



5. Nacemos a la Vida nueva

COMENZAMOS REZANDO



Yo confieso, ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.



Haz la señal de la Cruz, y tras ver el [vídeo explicativo](#): da gracias a Dios por las personas que pone a tu lado y que rezan por ti para que seas cada día un poquito mejor. (Puedes poner sus nombres en tu Cuaderno de Vida junto a la palabra Gracias)

NOS PONEMOS A VER



Hoy te invitamos a que te fijes en la naturaleza, piensa en que cosas necesita una semilla para que crezca y pueda dar fruto.

Necesita **tierra**, donde podamos plantarla; necesita **agua**, para poder crecer; necesita **luz**, para coger el color; necesita **aire** para poder respirar.

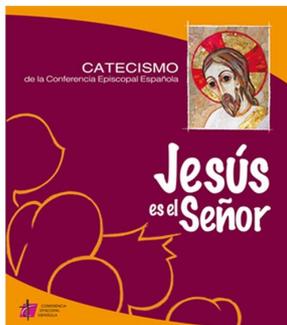
Nosotros también para poder crecer necesitamos muchas cosas, ¿verdad? (Puedes dialogarlo con tus padres)

Y como cristianos, nosotros, ¿qué necesitamos para crecer?



Necesitamos la [gracia de Dios](#). Si nos falta, nos pasaría como a una planta que no tuviera luz o agua. Esa gracia la recibimos en los sacramentos.

PROFUNDIZAMOS



Vamos leyendo, escuchando y contestando la siguiente ficha que nos va a hablar del sentido del Bautismo. Recuerda: si tienes alguna duda, no te quedes con ella, pregúntasela a tus padres o también puedes preguntar a tu catequista o al cura de tu parroquia.

[Catecismo: Nacemos a la vida nueva](#)

Un día fuimos bautizados, muchos no nos acordamos porque éramos muy pequeños, pero en nuestra celebración estuvo presente el **agua** que limpió nuestros pecados, estuvo presente la **luz** en esa vela que nuestros padrinos encendieron del Cirio Pascual, estuvo presente el **aire** en la fuerza que recibimos ese día del Espíritu, y estuvo presente la **tierra** en nuestros padres que son nuestras raíces y en la Iglesia al convertirnos en parte de ella como piedras vivas.



Puedes volver a ver el [vídeo de Catequizis](#) sobre el Bautismo y la Eucaristía, dos sacramentos que forman parte de la Iniciación Cristiana.

ACTUAMOS



Como compromiso te invitamos a que escribas una carta a Jesús diciéndole que cuente contigo, que quieres seguir recibiendo su gracia en los sacramentos, que significa el poder recibir la comunión este año y tu ánimo de seguir teniéndolo como compañero de camino. (Puedes llevarla este domingo a misa y usarla como tu oración personal en el momento de acción de gracias de la misa)



RETO DE LA SEMANA



Saca una foto de la pila bautismal donde recibiste el bautismo. Haz una postal con ella y mándasela a tu catequista. En ella puedes ponerle cuándo y dónde te bautizaron.



CONOCIENDO LA VIDA DE JESÚS

Escucha este pasaje y haz un dibujo de él. Luego mándaselo a tu catequista

Del Evangelio de Lucas (Lc 15, 11-32)

También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna". El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros". Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado". Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud". Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado". Él le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado"».

Palabra del Señor

Recuerda:

Por el Bautismo somos lavados del pecado original, morimos a todo pecado y nacemos a la Vida nueva de los hijos de Dios.

Te espero este domingo en misa y sé bueno.